

EL CAMBIO CLIMATICO

LA SOCIEDAD COMUNISTA NO ES UNA CUESTIÓN DE "ELECCIÓN", ¡ES UNA NECESIDAD!

La epidemia de Covid-19 nos enfrenta a un hecho evidente: el capitalismo es incapaz de responder a las crisis, es incapaz de anticiparse a ellas, es incapaz de contenerlas, es incapaz de mitigar sus efectos. Esto es tan cierto para las catástrofes naturales como para las epidemias. Las epidemias siempre han existido, al igual que las catástrofes naturales. Sin embargo, a medida que el modo de producción capitalista destruye el planeta y los ecosistemas, estos fenómenos son cada vez más recurrentes. Gripe Española, SIDA, Ébola, SARS, enfermedad de las vacas locas, H1N1 y ahora Covid-19, las epidemias se multiplican. Tifones en los Estados Unidos y el Caribe, invasiones de langostas en el África oriental, olas de calor y olas de frío en todo el mundo, las catástrofes naturales se están multiplicando. Los riesgos climáticos son fenómenos naturales que forman parte de los ciclos estacionales. Siempre ha habido huracanes, sequías, incendios, inundaciones y vientos huracanados. Sin embargo, ahora estamos siendo testigos de la destrucción y la devastación a una escala nueva y aterradora (como los terremotos de Haití, Italia y Japón y los tsunamis de Indonesia, Japón y Samoa). En el año 2019 se han producido desastres climáticos devastadores en varias regiones del mundo, como el ciclón Idai, olas de calor mortales en la India, Pakistán y Europa, e inundaciones en el Asia sudoriental. Millones de personas, desde Mozambique hasta Bangladesh, perdieron sus hogares, sus medios de vida y sus seres queridos como consecuencia de estos fenómenos meteorológicos cada vez más peligrosos y frecuentes. *¿Por qué son tan violentos estos fenómenos meteorológicos?* En pocas palabras, **los cambios climáticos que se producen en todo el mundo exacerban los fenómenos meteorológicos extremos y aumentan el riesgo de catástrofes climáticas.** El aumento de la temperatura del aire y del agua está provocando la elevación del nivel del mar y aumentando la intensidad de las tormentas, de los vientos, de las sequías y de los incendios que duran más tiempo, así como las lluvias y las inundaciones.

Los hechos son abrumadores. En marzo de 2019, el ciclón Idai se cobró la vida de más de 1.000 personas en Zimbabwe, Malawi y Mozambique y devastó a millones más en toda el África meridional, causando escasez de alimentos y dejando a la gente sin servicios básicos. Deslizamientos de tierra mortales han arrasado casas y devastado tierras, cultivos e infraestructura. Apenas seis semanas después, el ciclón Kenneth arrasó el norte de Mozambique, golpeando zonas en las que no se había observado ningún ciclón tropical desde que se utilizan satélites para monitorear el clima. En Australia, el comienzo de 2020 estuvo marcado por los peores incendios de la historia, tras el año más caluroso del que se tiene constancia y que había dejado el suelo y la vegetación particularmente secos. Los incendios mataron al menos a 28 personas, quemaron más de 10 millones de hectáreas, arrasaron comunidades enteras y

devastaron los hogares de miles de familias. Además, el peligroso humo de los incendios afecta a millones de personas. Más de mil millones de animales murieron, incluyendo especies endémicas que tal vez nunca se recuperen, así como algunos ecosistemas. Las temperaturas inusualmente altas del mar debido al cambio climático han duplicado la probabilidad de sequía en la región del Cuerno de África. Los graves episodios ocurridos en 2011, 2017 y 2019 han diezmando repetidamente los cultivos y el ganado. 15 millones de personas en Etiopía, Kenya y Somalia se enfrentan actualmente a una grave escasez de alimentos y agua. El año pasado, inundaciones y deslizamientos de tierra mortales obligaron a 12 millones de personas a abandonar sus hogares en la India, Nepal y Bangladesh. Hace apenas dos años, las inusuales lluvias monzónicas y las intensas inundaciones afectaron a los mismos países, destruyendo todo a su paso y provocando la pérdida de muchas vidas. En algunas zonas, las inundaciones fueron las peores en casi tres décadas y un tercio de Bangladesh quedó bajo el agua. Aunque siempre se esperan inundaciones durante la temporada de los monzones, los científicos están notando que las lluvias observadas en la región se han multiplicado por diez debido al aumento de la temperatura de la superficie del mar en el Asia meridional. Estos acontecimientos son sucesivos y cada vez más violentos. Encuentran su principal causa en la destrucción del planeta inducida por el sistema capitalista. Las olas de calor y las olas de frío, por ejemplo, son el resultado del cambio climático. En cuanto a la transmisión cada vez más recurrente de enfermedades de los animales a los humanos, está vinculada a la destrucción de los ecosistemas en los que estos animales vivían originalmente.

Tanto los incendios como las langostas han estado presentes como *desastres naturales* que simplemente ocurren. Hasta cierto punto, esto no es falso. Los incendios forman parte de la ecología de Australia y las nubes de langostas han existido durante milenios. Sin embargo, ambos fenómenos se han visto *agravados por el cambio climático*. Por lo general, el agua evaporada del Océano Índico es transportada hacia el este para irrigar el Asia oriental. Sin embargo, en ciertas condiciones, la humedad fluye hacia el oeste a Arabia y África del Este. Esta condición, llamada fase positiva del dipolo del Océano Índico, se produjo en el segundo semestre de 2018 y 2019. Esto produjo lluvias excepcionalmente intensas durante estos años, condición necesaria para que las langostas se reproduzcan rápidamente y se transformen de insectos solitarios en enormes enjambres. Se considera que el cambio climático contribuye a la fase dipolar positiva, que es cada vez más frecuente. El año 2019 fue el más caluroso y seco en Australia desde que se iniciaron los registros en 1910. Las temperaturas medias aumentaron 2°C y la temporada de verano duró un mes más. La fase de dipolo positivo también significó que Australia recibiera menos lluvia de lo habitual e hizo que las condiciones para los incendios en Australia fueran mucho más severas. El capitalismo es el motor del cambio climático, empeorando las llamadas catástrofes "naturales".

La propagación de los virus va en aumento. Los virus existen en todo tipo de vida. En la mayoría de los casos, el animal huésped ha desarrollado defensas para que el virus no cause una alta mortalidad. Sin embargo, los virus pueden pasar de una especie a otra. El ser humano es un anfitrión ideal para un virus porque hay muchos humanos y nuestra forma de vida facilita la propagación del virus. Se estima en unos 1.415 el número de agentes patógenos (como bacterias,

virus y parásitos) conocidos por infectar a los humanos, el 61% de los cuales se deben a patógenos que han saltado de un animal no humano a un humano. Con la domesticación de los animales por el hombre, ha habido un aumento de las enfermedades que se han propagado a los humanos, haciendo de éstos un nuevo foco, incluyendo la viruela y el sarampión. Con el tiempo, la mayoría de los humanos desarrollaron resistencia a la viruela. Sin embargo, cuando la viruela llegó a América con el colonialismo europeo, tuvo un impacto devastador porque los pueblos indígenas de América nunca habían estado expuestos a ella. A lo largo de los siglos, las crecientes incursiones en zonas poco pobladas añadieron nuevos virus procedentes de animales. Por ejemplo, con la deforestación de los bosques africanos para la agricultura en el siglo XIX, la fiebre del dengue pasó de la transmisión entre mosquitos y primates no humanos a la infección de los seres humanos. Al mismo tiempo el aumento de los intercambios comerciales y los viajes favoreció la propagación de las enfermedades. La Peste Negra es causada por un bacilo que era común en los roedores de Asia Central, que se propaga entre los animales por medio de las pulgas. Por diversas razones, pudo propagarse de persona a persona y se extendió a China, a través de Asia y llegó a Europa en 1347. En los últimos años hemos asistido a un aumento del número de virus que pasan de los animales a los seres humanos. Kate Jones, del *University College London*, declaró que las enfermedades infecciosas de origen animal son una "amenaza creciente y muy significativa para la salud, la seguridad y las economías mundiales". Sus investigaciones revelaron que de las 335 enfermedades que surgieron entre 1960 y 2004, el 60% provenían de animales.

Se entiende que este aumento de los saltos de enfermedades se debe a un mayor contacto entre los seres humanos y la fauna silvestre. Thomas Gillespie, profesor de la Universidad de Emory, explica: *"Los grandes cambios en el paisaje están causando que los animales pierdan sus hábitats, lo que significa que las especies se están reagrupando y también están entrando más en contacto con los humanos. Las especies que sobreviven al cambio se trasladan y se mezclan ahora con diferentes animales y con los humanos"*. Richard Ostfeld del *Instituto Cary de Estudios de Ecosistemas*, Nueva York, señala que *"los roedores y algunos murciélagos prosperan cuando perturbamos los hábitats naturales. Lo más probable es que promuevan la transmisión [de agentes patógenos]. Cuanto más perturbamos los bosques y los hábitats, más amenazados estamos"*. Un equipo de científicos ha escrito que *"más del 70% de todas las enfermedades emergentes que afectan a los seres humanos se originan en los animales salvajes y domésticos ... [y] la deforestación desenfrenada, la expansión incontrolada de la agricultura, la agricultura intensiva, la minería y el desarrollo de infraestructuras, ... han creado una "tormenta perfecta" para la propagación de enfermedades de la fauna silvestre a los seres humanos"*.

La agricultura intensiva ha creado las condiciones ideales para que los virus se desarrollen y se propaguen. El virus Nipah, que vive en los murciélagos, pero puede transmitirse a los cerdos, apareció por primera vez en Malasia en 1999 con la expansión de la cría intensiva de cerdos. Mató a 105 personas en Malasia y desde entonces se han producido otros brotes. El aumento de la producción industrial de pollos y otras aves destinadas a la alimentación ha fomentado la

aparición y la propagación de diferentes variedades de gripe aviar.

El capitalismo empeora las cosas. La contaminación del aire causa daños en los pulmones y el corazón y es responsable de al menos 8 millones de muertes prematuras al año. La epidemia de coronavirus del SARS en China en 2003 demostró que las personas infectadas que vivían en zonas con mayor contaminación atmosférica tenían el doble de probabilidades de morir que las que vivían en lugares menos contaminados. La contaminación atmosférica aumentó el número de muertes por COVID-19 en las ciudades del norte de Italia. En otro estudio realizado en los Estados Unidos se comprobó que *"un pequeño aumento de la exposición a largo plazo a las PM2,5 [partículas finas en la atmósfera que matan a más de 4 millones de personas al año] provoca un gran aumento de la mortalidad por COVID-19.*

El flagelo de las langostas en África oriental, causado por el cambio climático, amenaza con devastar los cultivos. Los esfuerzos para erradicar las nubes de langostas se ven obstaculizados por el COVID-19, que se ha convertido en un desastre por el capitalismo. Las restricciones de transporte aeronáutico están retrasando las entregas de equipos vitales. Combatir estos y otros fenómenos se hará mucho más difícil y peligroso durante este período de COVID-19.

¿Cómo se puede respetar la distanciamiento social mientras la gente es evacuada? Los incendios producen nubes de humo, y la contaminación del aire hace que sea más probable que se produzcan enfermedades graves y la muerte por COVID-19. ¿Y si los hospitales ya sobrecargados tienen que atender a las personas heridas por inundaciones, incendios, tormentas y otros fenómenos naturales agravados por el cambio climático? Como prueba adicional de la extrema vulnerabilidad que ha creado el capitalismo, Kenya, ya afectada por las langostas y el COVID-19, se vio afectada a principios de mayo por lluvias torrenciales y grandes inundaciones. *El capitalismo ha puesto el bienestar humano, especialmente el de la clase obrera y los pobres, al filo de la navaja - todo por la ganancia.*

Múltiples desastres, una sola causa. Cada vez más, los escritores se refieren a desastres de "proporciones bíblicas". Quizás habría que cambiar esto por desastres de proporciones capitalistas. Durante muchos siglos, el capitalismo ha tratado a la humanidad y a la naturaleza como cosas para ser usadas y luego desechadas. El capitalismo ha minado la resistencia y las fuerzas de la sociedad. Los científicos hablan de procesos de retroalimentación en los que los impactos de una tendencia la refuerzan.

El Ártico se está calentando al doble del promedio mundial debido al cambio climático. A medida que el Ártico se calienta, más se derrite el hielo de verano y las aguas libres están más expuestas y absorben energía (al contrario del hielo, que la refleja). Como resultado, el agua se calienta y más hielo se derrite. El suelo congelado del Ártico, el permafrost, contiene grandes cantidades de metano, un gas de efecto invernadero más poderoso que el CO₂, por lo que el aumento de las temperaturas está reforzando el cambio climático.

La sociedad también tiene bucles de retroalimentación. Si la clase capitalista se sale con la suya, el enorme aumento de la deuda pública, empleada en amortiguar el bloqueo del COVID-19 y la depresión económica, se pagará *con recortes en el gasto público y con ataques a los niveles de vida de los trabajadores, como ocurrió después de la recesión de 2008-2009*. Esto haría a la sociedad aún más vulnerable a la próxima pandemia y a los fenómenos naturales que el capitalismo convierte en catástrofes.

La era en la que vivimos ha sido llamada el Antropoceno. Cada vez está más claro que estamos viviendo en el *capitalismo-ceno*. Si la humanidad no derroca al capitalismo, esta época podría, al menos para los humanos, ser **el Antropo-cidio!**

Hay una creciente marea de gente que exige un cambio, preguntándose cómo la humanidad se metió en este aprieto, y cada vez más gente apunta al **capitalismo** como la causa principal!

O Comunismo O Barbarie

Luc Thibault, 25-1- 2021